

LA VIDA, EL TIEMPO Y LA MUERTE [Isguhesa]

La presente reseña fue elaborada del libro “La vida, el tiempo y la muerte” perteneciente al grupo de la colección “La ciencia para todos” #52, con editorial FCE, escrito por Fanny Blanck Cerejido quien se graduó en medicina en la Universidad de Buenos Aires e hizo estudios de postgrado en la Boston Psychosnslytic Society de EUA, quién ejerció la docencia en varias instituciones y actualmente es miembro de la Asociación Psicoanalítica Mexicana y Marcelino Cerejido, graduado como doctor en medicina en Argentina, gran profesor de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, así como director del departamento de Biofísica del centro de Investigaciones Médicas Albert Einstein en su País. Actualmente es investigador nacional en México y profesor de fisiología y biofísica del CINVESTAV.

Antiguamente se consideraba que los sistemas biológicos estaban en equilibrio. Pero las moléculas de los organismos vivos contienen en sus enlaces muchísima energía potencial, el ordenamiento de sus moléculas es enorme, y se necesita muchísima información para especificarse articulación y su estructura. Ahora bien, solo falta por agregar que los organismos vivos funcionan y toda su función es un pasaje, esto porque todos los procesos que pueden ocurrir en un sistema es una función.

En particular estas consideraciones que antiguamente se daban, nos hacen dudar en cierta manera, si en realidad el sentido en relación con la función que desempeñan los organismos, es una propiedad de los sistemas biológicos o del observador encargado de ellos.

El fluir no sólo genera sistemas biológicos y los obliga a funcionar, sino que los empuja a progresar a través de crisis que, finalmente, desembocan en la muerte; donde Ya Hegel había señalado que “la muerte genera al hombre en la naturaleza, y lo fuerza a progresar hacia su destino final”. Aquí es imprescindible señalar que, la muerte solo es un paso mas en la etapa de cualquier sistema biológico que se da para el desarrollo de nuevas vidas en las cuales el fluir de la vida será siempre continuo, sin este paso el mundo no tendría espacio para mantener a todos los seres humanos que se supone estarían desde que se creó la vida, hasta nuestros tiempos, debido a que habría un colapso, y no permitiría el buen desarrollo de la vida.

La mente se maneja con un lenguaje y se produce conceptos tales como los de vida, tiempo y muerte, que precisamente, queremos considerar. Si bien el aparato psíquico se basa en la estructura neural, la mente no puede ser entendida como si sólo fuera una función entre otras de lo neuronal, sino como un nuevo orden jerárquico que, como tal, requiere una descripción y un lenguaje propio. En consecuencia nosotros estamos hechos en buena parte de nuestra propia memoria que va acompañada del olvido. Todos los seres humanos producimos e intercambiamos nuestras ideas de tal manera que nuestra mente produce el lenguaje que utilizaremos a lo largo de nuestra existencia de manera proporcional en un lapso indefinido.

Según el humorista español Gila afirma que “Los niños son locos bajitos”, pero en realidad no esta bien fundamentada esta frase debido a que solo la plantea como una sospecha de que en realidad el hombre llegaba a la razón después de haber pasado la etapa de la niñez, ahora bien, si esto fuera cierto entonces todos alguna vez lo fuimos

debido a que en algún momento de nuestra niñez, necesitamos de una madre para que nos guiara para no cometer errores. Por otra parte al nacer, todo niño se encuentra en una situación de indefensión en la que su sobrevivencia depende por completo de su madre, y no por esto se dice que es un “loco bajito”.

El hombre del mundo occidental siente que su vida transcurre en lo que podemos llamar tiempo del sentido común, que fluye, de manera lineal del pasado al presente pero que es casi imposible que este tiempo fluya hacia un futuro, Ahora, si esta idea esta implicando las nociones de tiempo, la fluidez de este, y la forma en que puede transcurrir, es posible creer que si fluye de manera lineal tanto en un pasado como en un presente, este tiempo debe transcurrir proporcionalmente en un futuro.

Piaget afirma que es importante separar el punto de vista del sujeto, para que pueda llegar a ordenar sus actos en el tiempo sin percibir ninguna sucesión que ordene los acontecimientos. Esta afirmación es razonable ya que, el lenguaje y la socialización contribuyen a crear las nociones de duración y sucesión, y por tanto ayuda a transformar la mente del ser humano de su cuerpo, donde se puede dar la conceptualización temporal como una función que va madurando con la experiencia que uno va a ir adquiriendo a lo largo de toda su vida, desde su nacimiento hasta la muerte.

Se dice que el mundo físico antes era un gigantesco trabajo de relojería, donde el tiempo fluía de manera homogénea y continua, donde Isaac Newton desarrollo justamente la matemática necesaria para describir ese tiempo continuo. Aquí se puede deducir que el tiempo transcurre y no se detiene ante nada, por lo cual es imprescindible saber aprovecharlo.

Lamarck advertía que las criaturas no parecían ser creadas para un medio específico, si no que se adaptaron al medio que ocupaban. En gran parte tiene toda la razón ya que si los seres vivos que no se acondicionaban al medio en el que estaban morían, y todos aquellos que sobrevivían dejaban descendientes capaces de poder sobrevivir y así seguir dejando descendencia. Por esta razón Edward Blyth, asociando el parentesco y la relación cronológica de las distintas especies, se pregunto si una gran proporción de estas no descenderían de un antepasado en común. Desde ahí surgieron varios científicos que se empezaron a interesar sobre como las especies iban cambiando a lo largo del tiempo y se iban adaptando al mundo en que vivían, es decir empezaron a descifrar la evolución.

Un gran científico Charles Darwin propuso un conjunto de ideas que aún siguen vigentes en la actualidad como: Cada individuo es único, porque las diferencias que vemos entre los organismos de un supuesto organismo real no son errores, simplemente lo describe como las características de un modelo perfecto de cada especie para adaptarse. Ahora bien, de todos los cambios temporales que puede sufrir un organismo, los más angustiosos y drásticos son el envejecimiento y la muerte. Esto es en teoría verdad debido a que en la actualidad hay un alto grado de impaciencia entre las personas que cada día buscan medicamentos para detener la vejez, sin tomar en cuenta el problema que el tomarlos les puede ocasionar en un lapso determinado.

De este modo se puede entender el punto de esta teoría si se tiene también en cuenta que el envejecimiento y la muerte no son privativos de lo biológico. Así se ha dicho que un organismo no ha muerto mientras siga viva la ultima de sus células, pues bien, si

adoptamos esta suposición entonces podemos encontrarnos con un cadáver y decir que no ha muerto ya que tal vez los órganos pudieron servir para dar vida a otro ser. Esto en parte es ilógico ya que si consideramos, por ejemplo, a un huevo de gallina muerta guisada en trozos, si es que sus huevos fecundados aún son capaces de producir pollitos naturalmente o en una incubadora.

Por otra parte, cada célula se divide entre sí, para renovar aquellas que han muerto, pero, hay ciertas células troncales no diferenciadas que son capaces de producir cierto número de células pero en un tiempo muy corto, por esta razón llegan a duplicarse relativamente, primero de una manera rápida, hasta que se el proceso va disminuyendo, hasta el punto en que deja de producir células y el organismo muere.

Esta afirmación es verdadera ya que cuando una célula llega a su máximo punto de duplicación y ya no puede volver a hacerlo, esta muere y automáticamente es reemplazada por otra que sigue el mismo patrón de duplicación, es decir, toda célula lo sigue, y llega un momento dado, en que estas mueren y entonces se puede afirmar que un organismo celular está muerto, ya que no hay más células que duplicar.

En consecuencia no es raro que la evolución vaya eliminando a los individuos que portan causas genéticas desventajosas, antes de que termine su proceso reproductivo. En cambio las causas que no matan después del ciclo procreativo, es decir, cuando ya han generado hijos genéticamente defectuosos, pueden irse acumulando, y podrían dar cuenta de cómo la muerte se va precipitando.

Entonces la muerte de un individuo preparado o no, da lugar a un lugar para el nuevo ser que se procrea, ya que antiguamente se consideraba que un organismo podría morir de vejez, pero hoy se sabe que solo existe un caso en el cual la muerte ha sucedido por ese caso, ya que toda autopsia ha revelado que la mayoría de los seres vivos mueren por falla en sus organismos como lo son el corazón, los riñones, la vesícula, los pulmones, etc. Por esto los investigadores han relacionado la vejez y la muerte con la producción de entropía, ya que un organismo no depende precisamente de la función de un solo sistema sino de la articulación armónica de todos los que lo componen, es decir, que para fundamentarse en relacionar la vejez y la muerte no es necesario tomar como base la función de un solo sistema, sino por el contrario, toman en cuenta como estos se van organizando hasta producir la muerte.

Mencionemos que al envejecer, hay quienes opinan, que el sistema inmunológico no puede tener a raya las células que matan, y estas empiezan a dividirse y a producir en ciertos casos tumores que en algunas personas pueden llegar a ser malignos he incluso provocar la muerte. Por esta razón es considerable mantenerse bien alimentados, asistir a chequeos médicos una vez por mes, para que tengamos una vida como H. M. Gerschenfeld, duradera y sin complicaciones. Ahora el hombre posee una identidad simbólica que lo diferencia de los demás seres vivos: ya que tiene nombre, apellidos, y más que nada una historia.

Los científicos a su vez introdujeron de lleno la variable tiempo en las explicaciones de la naturaleza, donde mencionan que un proceso da origen a un efecto, como por ejemplo, una enfermedad que no es tratada a tiempo para ser curada, pasa a ser un peligro constante y que si llegara a complicarse, el individuo moriría. Por su parte la psicología considero que el instinto es un esquema de comportamiento heredado, propio

de una determinada especie y según el cual una fuerza lleva al organismo a desplegar conductas adecuadas para mantener su vida y la de su especie. Es decir que si consideramos que algún familiar tuvo problemas psicológicos, nosotros estamos en una situación de poder tener esos tipos de problemas ya que estos son hereditarios, pero no siempre aparecen de manera apresurada, sino que poco a poco se van presentando.

Esta idea fue tomada por el psicoanálisis que introdujo el concepto de pulsión considerada como la forma humana del instinto que aparece bajo la forma de deseo, puesto que sin ella nosotros no tendríamos la capacidad de reaccionar ante diversas situaciones, ya sea por impulso o por necesidad. Por esto se dice que la pulsión de la muerte coincide con la noción de que el instinto tiende a regresar a un estado previo.

Por otra parte Klein define las primeras reacciones psíquicas del bebé como una respuesta a una amenaza de muerte hecha por objetos; conviene recordar que en la teoría la palabra objeto designa a toda entidad del mundo interno o externo que tenga importancia para el sujeto. Esto visto desde el punto médico, es en cierta manera verdadero, ya que cuando un bebé se encuentra en el vientre de su madre, es muy usual notar movimientos cuando la madre, al hacer mucho esfuerzo por querer levantar algún objeto pesado, vaya comprimiendo su abdomen y el bebé sienta que lo están lastimando, este reacciona al momento, con ligeros golpecitos, aquí una clara respuesta a las reacciones psíquicas de un bebé que esta dentro del útero de la madre.

No obstante, la compulsión repetitiva, se trata de un acontecer muy dañino para el sujeto que lo vive porque lo captura y hace en el conductas autodestructivas sin saber porque y sin poder evitarlo, por esto, el destino de un niño recién nacido dependerá de su inserción en le nuevo conjunto de formas que constituyen la cultura en la que ha nacido, en este sentido es conveniente no lastimar al niño en ningún sentido, puesto que traería consecuencias dañinas para su salud mental en futuro.

Nuestra cultura interpreta el mundo en términos de tiempo y espacio, donde una vez que nos hemos ubicado en ella, el tiempo fluye del pasado al futuro. Y al decir de un futuro que fluye, si nos referimos a la vida, y nos ponemos a pensar que esta sigue y no se detiene, el futuro acabaría en una muerte total, es decir que aquí se acabaría la vida.

Para concluir, veremos como se vive el tiempo, el envejecimiento y la muerte en la vida actual; pero para hacerlo es necesario resaltar tres características fundamentales referentes al historial de un bebé. Primero gracias a la ejecución de un programa genético, el bebé nace con un cerebro que tiene sus circuitos esencialmente completos, segundo, la noción temporal es que va cambiando con la edad y maduración del sujeto, desde que nace hasta que envejece y finalmente, la tercera característica de la noción temporal que queremos resaltar es que el sujeto ha ido cambiándola a lo largo de las distintas etapas de la historia.

Los niños van adquiriendo el concepto del futuro una vez que van madurando, es decir, creciendo. Tal vez no haya otro momento en la vida como la adolescencia en el que el pasado parezca tan lejano y el joven este pendiente de su presente y de su futuro, ya que la posibilidad de aprender una y otra cosa en su dimensión de finitud e irreversibilidad supone un largo y complejo proceso en el cual la noción de la muerte se transforma en una idea abstracta de un problema personal. Esto hace que la concepción de la propia vida como un tiempo que se tiene por delante cambie.

La muerte parece desempeñar varios papeles en la vida de cualquier ser humano, desde el momento que nace, hasta que llega a su etapa de vejez, hoy estamos apenas en los umbrales de una comprensión de qué es y cómo funciona el inconsciente que atesora información sobre datos y como se forma y se madura hasta generar a un adulto que balbucea sobre la vida, el tiempo y la muerte.

La vida todos la recibimos cuando nacemos, la disfrutamos cuando vamos creciendo con el paso del tiempo, ya que este no se detiene por nada ni por nadie, y al final de los días lo que a todos nos espera es una muerte indefinida, aunque muchos digan que el secreto de mantenerse joven sea hacer ejercicio y comer adecuadamente, tarde o temprano todos y cada uno de nosotros recorreremos el mismo camino, solo que con distintos obstáculos; es por esto que el libro de “La vida, el Tiempo y La Muerte” es un libro ampliamente recomendable debido a que simplemente su contenido te atrapa y te va envolviendo, y te muestra cosas sorprendentes que antes ni te pasaba por la cabeza que eran ciertas, hay tantas maneras de describir el placer de leer este libro, que solo me basta por agradecer a los autores sobre tan valiosa información que no pasaré por alto y que ocupare como una lección de vida, porque la vida es corta y el tiempo no se detiene, y porque al final de los tiempos lo que nos espera es la muerte, es mejor vivir al máximo y disfrutar de lo que tenemos, sin importar cuan difícil o fácil sea solo hay que vivir, porque no habrá otra oportunidad de hacerlo. Ya que el tiempo es un reloj que avanza hasta alcanzar su propio destino.

Bibliografía:

Nombre del libro: La vida, El Tiempo y La Muerte
Autores: Fanny Blanck-Cerejido, Marcelino Cerejido
Editorial: FCE; La ciencia para todos/52